

■ EL GRAN ENFRIAMIENTO

Andrés Vaccari

Otros coleccionan estampillas, boletos de tren, figurines de *Star Wars*; Michael Michelos colecciona entropía.

—Mylers y Morloch es una corporación de grandes ideas—, le está argumentando al equipo —Todos los días lidiamos con el Amor y la Muerte, el Caos y el Cosmos. Somos una empresa a la vanguardia de la creatividad y la innovación, y no tenemos miedo de abordar una visión global.

Su esposa Michaela está empezando a preocuparse seriamente por él. Su hijo Michel, por el contrario, tolera la excentricidad de su padre con cara de poker... pero de nuevo, como Michaela siempre dice, él no tiene que vivir con ello.

—La Entropía—, Michael entona, levantando los brazos en un gesto calculado para parecer espontáneo— es la más sexy y la más importante de todas las ideas modernas. No es difícil dejarse seducir por sus implicaciones poéticas, su sentido de tragedia y finalidad. Pero hoy en día la Entropía parece haberse convertido en una reliquia polvorienta en el museo de las ideas, sólo de interés para nosotros, los sobrevivientes de la Era de la Computadora, ya que sirvió de base para la teoría de la información. Sin embargo, debemos tener en cuenta que sin la Entropía no habría Einstein ni física cuántica.

Hace una pausa para evaluar el efecto de sus palabras. Es un grupo pequeño; sólo cinco de sus más cercanos del Ejecutivo, Marketing y Creativo. Él ojea el informe de Michelle sobre su escritorio y trata por vigésima vez ese día de memorizar sus nombres. Micheal Miacael y Mick Mechial de la Junta Ejecutiva; Mike Leachim y Micall Mikaelos son de Marketing y Promociones; y por último, pero no menos importante, Kim Miclel, Jefe Consultor Creativo.

—La verdad de la Entropía, mis queridos colegas, es de una sencillez asombrosa: La energía fluye desde lugares de alta concentración a lugares de menor concentración. Las cosas siempre tratan de volver al equilibrio, hasta disiparse en un estado de reposo a partir del cual no se puede generar más actividad. Este simple principio está detrás de absolutamente todo lo que sucede en el universo.

Por supuesto, la idea de coleccionar entropía es una contradicción de términos. Los procesos entrópicos son evanescentes y abarcan todos los fenómenos del universo. Michael lo sabe bien y es por eso que se contenta con acumular memorabilia científica. Además, el acto mismo de coleccionar es entrópico, ya que reconoce que el pasado fue más valioso y más rico en posibilidades creativas. A través de los años Michael ha acumulado una impresionante colección de manuscritos originales y primeras ediciones de Helmholtz, Carnot, Lord Kelvin y otros. Sus posesiones más preciadas son un garabato original de James Prescott Joule (un boceto de su famoso experimento que demuestra la equivalencia del calor con otras formas de energía) y una rara primera edición de *Sobre las diferentes formas de las ecuaciones fundamentales de la teoría mecánica del calor* de Rudolph Clausius, publicado en 1865 y conteniendo la definición matemática original de la entropía. El libro le ha costado una pequeña fortuna.

Michael Michelos pasa mucho tiempo en su estudio últimamente, mirando ecuaciones que apenas puede descifrar y esperando una epifanía. La idea le ha perseguido desde que se encontró por primera vez con las leyes de la termodinámica en la universidad; es lo que mejor recuerda de su fallido intento de convertirse en un científico. Michel a menudo trae artículos de sus viajes al extranjero, para la colección de su padre, y Michaela se queja de que Michel sólo está consintiendo a Michael como a un niño. Como consultor independiente de publicidad, el trabajo de Michel está muy demandado en todo el mundo, y su padre está orgulloso de él; Michael sólo desea que este sentido de orgullo sea correspondido.

—La entropía es sexy porque trata sobre el deseo y el destino, el orgullo humano desmedido y la traición final de la vida. Así que el objetivo de mi campaña es celebrar la belleza efímera del consumo; decirle a nuestros clientes en todo el mundo que *está bien* comprarse esa corbata, llevarse ese ramo de flores para la mujer, pagar el depósito en un coche nuevo. Tenemos que aprovechar la naturaleza preciosa y transitoria de la vida.

Por supuesto Michaela no entiende; ella también trabaja en publicidad, como creativa para Ormloch & Myers... lo que significa que el matrimonio compite tanto personal como profesionalmente. Los publicistas no tienen tiempo para especulaciones metafísicas; lo único que les importa es cuál marca de cerveza se beberá el próximo verano y cómo convertir una vida de esclavitud a una hipoteca inmobiliaria en un producto irresistible. Ayer, por ejemplo, Michael pasó toda la tarde en una reunión para decidir qué color de traje de baño iría mejor con el MM Motors Michaelangelo de esta temporada. Las muestras promocionales llegaron en dos colores, verde mostaza y gris océano; por lo que Michael puede recordar, el año pasado también les mandaron las muestras en estos mismos colores. Las especificaciones técnicas hacen que el trabajo sea predecible: elegante convertible deportivo dirigido a la creciente banda demográfica A6 (70.000 anuales, en pareja pero muy ocupados para tener hijos, gimnasio cuatro veces por semana, cenar afuera tres veces por semana, vota Azul). Después de la acostumbrada discusión con los contadores, el equipo optó por el enfoque estándar: lánguida y voluptuosa supermodelo en bikini diminuta (verde mostaza o gris océano), gafas de sol, martini en una mano, reclinada sobre el capó del MMMM (gris mostaza o gris océano) en un desierto, playa o ubicación simbólicamente equivalente. Luego vino una discusión prolongada antes de que se acordara que el color sería gris océano tanto para el automóvil como para la chica.

Michael trabaja la habitación como un profesional (tres décadas de práctica que se siente como si hubiesen sido nueve vidas) pero las señales son poco prometedoras. Eso está bien; es parte del suspenso deliberado. ¡Que disfruten de su falso sentido de confianza! Que se aburran incluso, justo a tiempo para el truco del café.

Michael se acerca a su escritorio, toma la taza de café negro y humeante, y la jarra de leche. Esta acción inesperada tiene el efecto deseado de desorientar a su audiencia; por el rabllo del ojo Michael vislumbra una cabeza enderezándose, una lapicera alzándose, un movimiento borroso al fondo de la sala.

—A medida que voy vertiendo la leche fría, podemos ver cómo la Entropía se dispone a trabajar, garantizando la temperatura homogénea de mi bebida. Cada gota es un paso pequeño e irreversible hacia la Estasis final del todo, la Muerte Térmica del Universo.

Pausa calculada para disfrutar de un sorbo del café... que ya está frío como una piedra, pero Michael disimula la mueca.

—La dinámica del calor y de la gravedad, la turbulencia de las nubes, los movimientos del viento. La pelota de fútbol de un niño rodando por un sendero en pendiente, la dispersión del humo en el aire, la tierna frescura que desciende en las mejillas en las noches de primavera. La segunda ley explica por qué gravitamos hacia caminos de menor resistencia, por qué nos enamoramos, por qué nos comprometemos con entusiasmo en las actividades más carentes de sentido en busca del equilibrio psíquico, la estasis, la muerte en vida.

Esta mañana, en la radio.... ¿dónde ha escuchado esa canción antes? ¿Y por qué pensar en esto ahora, en medio de su discurso de venta? Cambia de estaciones al azar... pero siempre es la misma canción, o casi la misma canción. ¿Es así todas las mañanas y él sólo acaba de notarlo? De hecho él puede oír ahora... esperen, es un tono de llamada. La mujer a la derecha: Micall o Kim. Ella está acomodando en su rostro una expresión vacua, está tratando de parecer inocente, como alguien que se acaba de tirar un pedo. Pero Michael puede ver que Micall o Kim se está muriendo por contestar la llamada.

—La segunda ley indica que el universo tiende hacia el caos y la desorganización; es decir, la entropía aumenta a medida que la energía se disipa. Sin embargo, en la imaginación popular este caos se concibe como frenético, un desorden dinámico, un lugar lleno de actividad y creatividad. La gente piensa el caos en términos románticos, pero la comprensión científica de la Entropía sugiere precisamente lo contrario.

A Michael le gusta pensar que está haciendo esto para darle una salida creativa a su obsesión. Por eso ha decidido hacerse cargo de la campaña interna: un proyecto “conceptual” que la compañía organiza anualmente con el objetivo de darse publicidad a sí misma. La campaña siempre se centra en un tema abstracto, promocionando los valores con los cuales Mylers y Morloch le gustaría asociarse en la mente de sus clientes. Entropía, Michael piensa, es un buen valor. Está relacionado con la vida, la energía, la verdad...

—El caos, sin embargo, no es actividad sino reposo. Es igualdad, no diferencia. El aumento de la Entropía significa el aplanamiento de las diferencias y un reparto

equilibrado de la energía. Las cosas dejan de moverse, de esforzarse, y comienzan a parecerse entre sí. El caos no es un estado productivo sino una extensión monótona e inerte, como una enorme taza de café frío.

Mientras que sus colegas digieren el discurso de venta, su asistente Michelle distribuye cafés, pasteles y cigarrillos. Michael odia esta parte.

Recuerda vagamente que solía tener una buena memoria para los nombres y las caras. Kim, Micall y Michelle, la secretaria de Michael, son difíciles de diferenciar con sus peinados andróginos y vestidos gris océano. Micheal, él cree, es la de la derecha, con el traje verde mostaza, corte italiano. Mick y Mike siempre han favorecido el gris océano, pero Michael no puede decir quién es quién. Tal vez debería apuntar con el dedo.

Michael Michelos escucha las reacciones de sus colegas. Sonrisas idénticas cuelgan de las comisuras de labios idénticos. Su mirada se pasea a través del paisaje urbano, la línea del horizonte gris llena de rascacielos corporativos. Myloch y Morers, Morl y Myler, Lochmore y Ymors: las insignias de neón verde son la única forma de distinguir los edificios unos de los otros. Aunque él ha estado trabajando para Mylers & Morloch desde que tiene uso de la memoria, todavía le induce un mareo la vista de todo

ese vidrio y acero gris, esa red intrincada de fusiones y alianzas corporativas que se extiende hasta donde alcanza la mirada. Al menos, se consuela, no ha perdido su capacidad de asombro. La mayoría de estas empresas son filiales de Mylers y Morloch o empresas en las que la compañía es un importante accionista. Pero nadie recuerda qué fue primero, quién se fusionó con quién... *como el comienzo entropía sólo el tiempo dirá.*

Parece que, mientras su mente vagaba por las alturas, la conversación entre sus colegas se ha convertido en una discusión acalorada... *sólo el tiempo...* Mick o Micheal está levantando su voz, diciendo algo acerca de problemas con el presupuesto, los reajustes y recortes debido a la reciente adquisición de Ymlers y Morloch. Es una idea arriesgada... Los otros ahora asienten con la cabeza al unísono. El aire es denso y Michael (¿o es Mick?) tiene dificultad para respirar... *en algún lugar de esas ecuaciones...*

Podemos darle el visto bueno a la campaña, sí, pero tenemos que economizar. *Usted entiende, es un punto razonable, tenemos que repensar, hay que adaptarse al mundo competitivo de hoy...*

Kim o Micall sugiere que deberían empezar por considerar qué color de traje de baño podría ir mejor con la Entropía: verde mostaza o gris océano.



CC BY-NC-SA 4.0 DEED

Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International